

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. LENGUAS y MIGUEL PERA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Administración: Daymán 1408

CORRESPONDENTES:
En Roma—Manchón G., Vassalli y Villa
En París—Francisco Venízio
En Fráncfort—Max Tschirnau
En Madrid—José M. Garces

Judicador cristiano
Miércoles 13—Stos. Hipólito Casino, Juan Berchmans y Concordia.
Jueves 14—Stos. Calixto y Marcelo, obis. y mrs. Demetrio, mr. y Enseblido, pbro. *Agustín y Abstinencia!*
Viernes 15—LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA.—Stos. Napoleón y Teresio, mrs.
Sábado 16—Stos. Jacinto, Roque y Tito, díac. Ambrosio y Centurión, mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 13 de Agosto de 1913

LA LABOR SOCIAL
Un sindicato más

La Unión Económica del Uruguay se ha establecido en el país un nuevo sindicato agrícola, realizando así una importante labor de fundar las instituciones económicas cuya necesidad es más evidente dentro de las necesidades sociales del proletariado. Los sindicatos agrícolas son de una urgente necesidad en el interior del país, donde nuestros agricultores sufren un gran desamparo social, abandonados como están a sus propias y débiles fuerzas, más debilitadas aún por la guerra que tan extendidas y amasacadas tienen en nuestra campaña, y también por el desconocimiento de la ciencia y práctica de la agricultura moderna que tanto beneficios otorga al labrador bien dirigido y orientado.

Llenando su hermosa misión de apoyar al labrador poniendo a su alcance todos los adelantos de los métodos nuevos de desenvolvimiento agrícola y de solidaridad profesional que sábamente aplicados dan resultados tan elecciónables, la Unión Económica ejecuta un programa social de la más admirable perspectiva.

En el pueblo del Banco ha quedado constituido el nuevo sindicato agrícola que es el tercero de la serie, poco ha iniciado con éxito tan señal. La Unión Económica encontró en el digno párroco de ese pueblo, Pbro. Antonio Millán, un colaborador celoso y convencido que preparó el terreno y allanó las dificultades, que grandes o pequeñas, siempre salen al paso, indefectiblemente, de toda obra buena. El Pbro. Millán, el infatigable apóstol de las obras sociales, el benemérito obrero social, como miembro de la Unión Económica y en su representación, llevó a cabo todos los trabajos de fundación del nuevo sindicato, hasta dejarlo con vida propia entregado a las autoridades elegidas por los labradores ya constituidos en entidad social.

El domingo último, tuvo lugar en el Banco, con buen número de labradores, la asamblea de constitución del nuevo sindicato, asistiendo los Pbros. Millán, Lémán, Aragón y Goñi. La Junta Directiva del sindicato quedó formada en la siguiente forma: presidente, don Isidoro Monfort; vice, don Pablo M. Vélez; secretario, don Justino Machín; tesorero, don Juan Delgado; vocal, don Prudencio Monfort; y miembros de la Comisión Fiscal: señores Santiago López y José Delgado.

La Asunción de María

La fiesta de la Asunción es la fiesta del triunfo de María.

Es verdad que Nuestra Señora nació Reina y se mostró desde el primer instante de su ser triunfadora de la infernal serpiente, cuya cabeza aplastó con planta virginal; es verdad que aquel día, hágase, con que respondió el ángel en la Asunción, tuvo tan inmensa escala que, triunfo, por decirlo así, del mismo Dios omnipotente, atrayéndole hacia nuestro miserable suelo y encerrándole en las entrañas purísimas de la que desde entonces quedó hecha Madre de Dios. Pero sin quitar nada a la grandeza, a la inmensidad de esos triunfos, podemos decir que el triunfo máximo de María, el triunfo final, término natural y comprendido de todos los demás triunfos, es él que la Iglesia commemora en la festividad de que nos ocupamos. Cesarán ya las luchas, las penas, los martirios, y el alma de la celestial Corredentora, que como frágil navega tantas veces navegó en el procesional pliegue de amarguras de muerte, enderezó hoy su proa majestuosamente para bogar por un mar de luz y bendanza. La lirurgia de esta festividad está toda bañada de luz de gloria y arroba dorosa. Alborizada la Iglesia al ver a María elevarse hacia la patria celestial, exclama con transporte de júbilo: «Virgen prudentissima, ya donde te diriges, elevandote como aurora muy resplandeciente! Oh, Hija de Sión! Toda hermosa eres, toda suave, hermosa como la luna, escogida como el sol». Y poco después entona y repite con amorosa fruición unos versos avasallados, que parecen fragmento de un idilio querubílico: «La vi hermosa como una palomita, subiendo más allá de los manantiales de las aguas; y de sus vestiduras sentí exhalarse un aroma fragrantísimo sobromanera; y como en los días primaverales, rodeada la ví de ramilletes de flores y lirios de los valles». Unámonos todos en espíritu a los cantos de amor que la Iglesia consagra en este día a su Reina soberana, y procuaremos imitar las virtudes que merecieron a la Virgen ser exaltada sobre los coros de los Angeles.

Quisicosas

Bienaventurados los ciegos!

Yo no sé qué esta bienaventuranza la haya proclamado el Salvador en su célebre sermón de la montaña; pero si los divinos labios no la expresaron, porque no hiciera al caso, yo sin embargo creo que en los tiempos actuales, pueden reputarse por verdaderamente bienaventurados los que no tienen ojos.

Y me dirán ustedes que no se explican la razón de mis preferencias por los que no pueden mirar, máxime en estos tiempos de progreso en que se presentan tantas maravillas a la admisión de nuestra vista.

Pues yo, a pesar de todo, insisto en que si las cosas van progresando así, y que si las costumbres toman por el camino que yo me sé, caramba, será de desechar como una dicha sor tuerto de remate. ¡Vaya si será de desechar!

mento

nuestros

propósitos

y

nuestras

fuerzas

con la

piedad

sólida

y

sincera.

No temoremos perseverancia en las obras, ni vigor en los trabajos, ni éxito en las empresas, mientras la piedad no arraigue profundamente en el corazón de la juventud, infundiéndole en todos sus actos su influencia vivificadora.

«La piedad,—dice Mor. Guibert,—es una vida interior, pero una vida que no puede contenerse interiores. Fermenta como una levadura en el centro del alma, y tan pronto como ha alcanzado cierto grado de calor, tiene necesidad de expandirse al exterior. Como el foco solar envía sus rayos a lo lejos la luz y la felicidad, así el corazón que arde en el amor de Dios, no podrá aprisionar los santos ardores que lo abrazan. De esa manera, la piedad después de haber sido santificante, se hace conquistadora... Es, por consiguiente, la piedad que crea los apóstoles. Si es bueno decir a los jóvenes: Sed apóstoles, es mejor todavía decirles: Sed plados. El apostolado no nacerá sin la piedad; pero la verdadera piedad producirá inseparablemente el apostolado.

Esa vida interior de la piedad se traduce en actos que, siendo su efecto, le sirven al mismo tiempo de alimento. Para no ser demasiado extenso, me veré obligado a pasarlo por alto. No me detendré, por consiguiente, a examinar la meditación, la oración, el examen de conciencia, las lecturas religiosas, los retiros espirituales, el santo sacrificio de la Misa, el sacramento de la Penitencia y las demás pláticas devocionales. Pero debo sí dicir un capítulo especial a

La Eucaristía—Fundamento y sostén de la vida cristiana

Yo quisiera poder disponer en estos momentos de la más alta elocuencia

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Que no se lo expliquen ustedes? Pues sencillamente para evitarse los, y para que uno no se vea a lo mejor metido en laberintos sin salida o en vuelo en belenes nada satisfactorios.

Ya saben ustedes que en estos bienaventurados tiempos, esos, a los que han dado en llamar asuntos de honor, han alcanzado un nivel tan frágil y delicado, que por un quíntalo alla esas paías, ya tenemos planteados uno de esos lances, que por lo general concluyen en almuerzo y dan por otra parte de nuestro aboleño bárbaro; pero nunca hubiera yo creído, que hasta las miseras pudieran ser tomadas como factor eficiente de un duelo.

Pero la cosa es que picamos tan alto en cuestiones de honor, que ya es llegado el tiempo en que uno haya de ensayar ante un espejo, a fin de evitar todo matiz de dureza a sus miradas, tratando en cambio de adquirir la tranquila dulzura de los ojos de la gacela.

Y sino vean ustedes la noticia que nos dan de veinte días.

Dice así uno de ellos:

«Personal—Se ha solucionado satisfactoriamente un incidente personal producido entre los señores, ingeniero Andrés Llobet y don José Pedro Raúl.

Fueron representantes del primero los señores Antonio Pan y doctor Carlos M. Perceval y del segundo los doctores Alfredo García Morales y Carlos María Gurmez.

El señor Llobet se consideró ofendido por una mirada del señor Ramírez, a la que los respectivos representantes quitaron importancia, declarando que no tenía el carácter de una provocación. En vista de esta consideración, los señores Pan y Perceval, se dieron por satisfechos, declarando liquidada la cuestión.

¿Lo ven Vds.?

«No tenía yo razón al decir que son bienaventurados los ciegos, porque así se verán libres de enojosos tíos».

Y aún han de ser ciegos de ojos cerrados; porque si son ciegos de ojos abiertos que parecen mirar y no ver, están también expuestos a esos enojosos lances.

Y si no recuerden el epígrafe aquél de no se quien.

Paseaban dos jóvenes amigos por las calles de Madrid, cuando tropezaron de manos a boca con una pareja, madre e hija, que marchaban en sentido contrario.

Al emparejar con los dos amigos, la joven fijó sus hermosos ojos celestes en uno de los dos jóvenes, y los dos tomaron la cosa como caricia concedida exclusivamente a cada uno de ellos.

—Qué fué a mí—decía uno.

—Qué fué a mí contestaba el otro.

—Te engañas de medio a medio. Aquella dulcísima mirada, tú para mí, y solo para mí—insistía el primero.

—Eso quisieras tú; pero aquella mirada ya tiene dueño, y eso soy yo.

—Y la conclusión?

—Por eso en el Prado ayer Disputaban dos espadas
De una mujer las miradas...

Y era ciega la mujer.

—Caramba! De modo que si la cosa

tumbo de los duelos por miradas se generaliza, no bastará para verso libro de los y vivir tranquilos, el ser elegido de nacimiento, sino que habrá necesidad de aparecer como tal ante todo el mundo, marchando si es necesario, con lazarillo al costado.

Ilustrado visto honor más frágil y quebradizo.

Hasta las miradas los quebraban!
Nada! A estudiar, miradas dulces ante la luna de los espejos.

El Mudo,

EL AMIGO DEL OBRERO

Habiendo dejado de ser nuestro agente en Fray Bentos el señor José Bext, se ha hecho cargo de la agencia de El Amigo del Obrero el estimado señor Cura Vicario de dicha parroquia Pbro. Arturo Arrivilaga, quien desde ya ha puesto sus actividades al servicio de nuestra hoja. Agradecemos efusivamente al apreciado sacerdote la valioso concurso que nos presenta en el cargo que con tanta benevolencia se ha impuesto.

Ecos de la Asamblea de la juventud

Do una interesante crónica romántica desde Paysandú a nuestro querido colega. «El Bien» extractamos los siguientes párrafos:

Brillante, por más de un concepto, resultó la conferencia que sobre los temas abordados en la Asamblea Nacional de la juventud católica, dió el talentoso corregidoriano señor Alfredo C. Pignat, ex delegado sanducero ante aquella magna asamblea.

En estos días empezará la venta de boletos a un precio reducido.

Habrá dos convoyes que saldrán de Central con diferencia de media hora más o menos.

Monseñor Isasa juntamente con otros elementos del alto clero presidió la peregrinación.

La Federación se halla ocupada en estudiar la mejor forma posible de facilitar comida a los peregrinos; y no escatimará esfuerzos para que ello se haga a satisfacción de todos, aún cuando el número de peregrinos sea de mucha importancia.

Tendremos a nuestros lectores al corriente de todo lo relativo a esta peregrinación.

Desde luego exhortamos a todos nuestros lectores a cooperar a la propaganda por tan importante acto.

La próxima peregrinación a la Florida

La Federación de la Juventud está activando los últimos preparativos para la próxima peregrinación que de motivo se celebrarán varios actos conmemorativos el lunes 18 por caer en domingo la fecha del aniversario.

A las 8 a. m. en la Iglesia Seminaria en el altar de San Francisco Javier el Ilmo. Señor Administrador Apostólico, oficiará una misa después de la cual se dignará dirigir la palabra a las socias y demás personas que asistan. Estas podrán lucrar comulgando la indulgencia plenaria otorgada por el S. P. Papa León XIII. Durante la misa habrá cánticos plenos por un selecto coro de señoras.

Por la tarde a las 4 tendrá lugar en los salones del Seminario la reunión de las socias y demás personas que deseen asistir.

La Junta del Centro espera, que todas las socias asistirán a dichos actos en que se pedirá al Sagrado Corazón de Jesús bendiga la obra que con tanto éxito ha desarrollado el Centro Apostólico.

Se pide a las personas piadosas que cooperen a esta benéfica obra que reúne en beneficio de nuestros pobres moradores de Campaña.

La Secretaría.

POR DENTRO Y POR FUERA

Expresivo retrato

En «La Nación» de Buenos Aires, del día 6 del corriente Agosto, leemos una correspondencia de Alemania escrita por A. Von Huhn, de la que nos apresuramos a transcribir los siguientes interesantes párrafos que componen una elocuente lección de psicología socialista:

Echando una ojeada retrospectiva a las últimas sesiones del Reichstag, especialmente a aquellas en que se discutían los impuestos correspondientes a la reorganización militar, llama la atención la actitud que han asumido al respecto nuestros diputados socialistas. Como era de esperar, de acuerdo con sus principios no han consentido ostensiblemente en ningún aumento de los servicios militares; pero no por eso han persistido en su acostumbrada táctica de absoluta intransigencia.

En su actuación en el seno de las comisiones de estudio han infundido mucho decisivamente a veces en la sanción de los impuestos. Pero hay que tener presente que esas leyes impuestas se acercaban mucho al programa socialista, y también el hecho, establecido de mucho tiempo atrás,

que la Federación se celebró el domingo de noche en el salón del Círculo Central, de la calle Junín 1063. Fue una velada hermosa en la que se ejecutó un programa literario musical muy interesante. La parte oratoria fue brillante, siendo sumamente elocuentes los discursos pronunciados por Mons. Miguel de Andra, director espiritual de los Círculos, por el Ingeniero Alejandro Bunge, presidente de la Junta de

Enfermedad de la fe.

Robustecimiento de la fe

Cuando el niño se prepara a su primera comunión, aprende fieramente el Catecismo. Adquiere así una fe sincera, ilustrada por el entendimiento. Más tarde, mientras permanece en un colegio católico, seguirá repasando la doctrina cristiana. Luego, entrará de lleno en la lucha de la vida, y las enseñanzas religiosas se irán debilitando en su memoria junto con los demás conocimientos adquiridos en la escuela.

Ahora bien, —para creer en alguna cosa,—escribe el abad Canet,—es preciso saber. Para saber, es preciso haber estudiado; para estudiar es preciso una aplicación seria y prolongada del espíritu; de la misma manera que la ciencia, la se no puedo adquirir sin la atención.

Es preciso, por consiguiente, que siempre, durante toda nuestra existencia, mantengamos vivo el conocimiento de la fe, si no queremos verla debilitarse y sucumbir al menor obstáculo. No es imprescindible que nos engolosemos en la lectura de gruesos volúmenes. Bastará con que todos los días leamos una página tomada de unos pocos libros escogidos, que tendremos siempre al alcance de la mano.

</div

